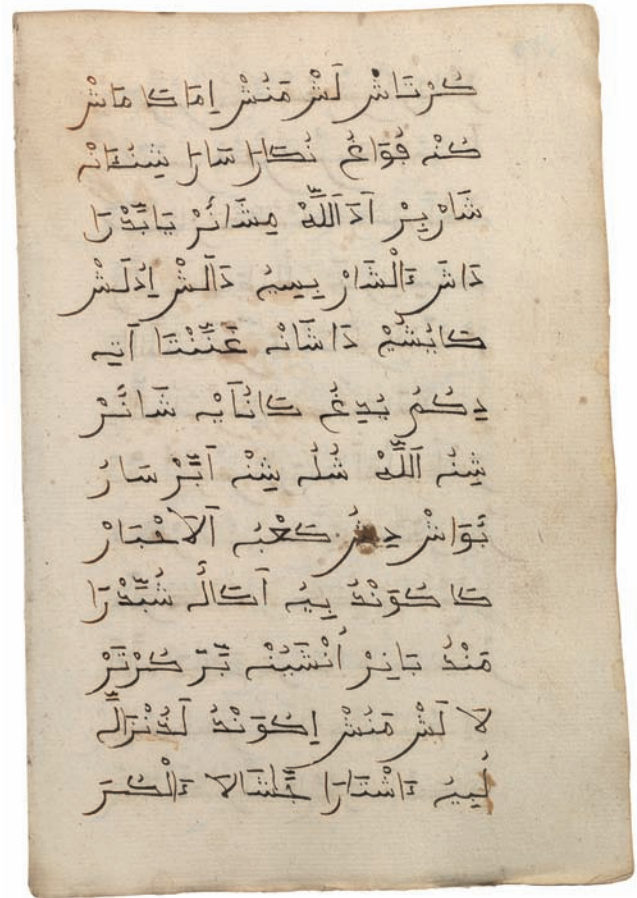


ausencia de éste, y por un engaño urdido por las mujeres de la corte, recelosas de la nueva religión, la muchacha es nuevamente expulsada al monte, esta vez con su pequeño hijo. Allí sobrevive otra vez gracias a la ayuda de la cierva y de la paloma, que consigue de Alá el milagro de que le sean restituidas las manos a la doncella para que pueda cuidar a su hijo. Entre tanto, el príncipe conoce el engaño, vuelve al monte a buscar a Carcayona y, una vez aclarado éste, ante los recelos de la doncella a volver al reino del que fue expulsada, decide fundar una nueva ciudad con su nombre en la que vivir felices y servir al islam.

Este cuento, en sus líneas narrativas principales, y al margen de los elementos islámicos, recoge un cuento muy popular en la Edad Media, aún vivo en Europa y en la Península Ibérica (sobre todo en el ámbito catalán): el de *La doncella de las manos cortadas* o *Manekine*, como se la conoce en el ámbito francés y de la que existen varias versiones francesas, italianas, catalanas y una española. El cuento, además, se ve recorrido por varios motivos folclóricos, como el incesto, las manos cortadas, la mujer falsamente acusada, o la mujer expulsada y abandonada en el bosque ayudada por animales, entre otros, que podemos encontrar en relatos tan conocidos como el de *Genoveva de Brabante*, a la que, significativamente, también ayuda su profunda religiosidad.

Por otra parte, el ms. 5313 de la Biblioteca Nacional, que ha sido transcrito en su totalidad por Raquel Suárez García, contiene, además del cuento de la doncella Carcayona, los siguientes textos y relatos de carácter religioso y didáctico: un corán abreviado, *Demandas de Hatim al-'Ašam a Šaqiq al-Baḥli*, *Los castigos de al-Hakīm a su hijo*, *El tormento del dexador del aššalla*, *Recontamiento que aconteció a partida de unos šaliḥes*, el relato de *Içā y el hijo de una vieja*, *Batalla de Wara al-Huğrat*, *Hadiz de un médico con °Alī*, *El ḥadiz de Ibrāhīm*, *Alḥadiz de Çilmān al-Farāçiyju*, *Rogaria de la nube* y el *Recontamiento y alḥadiç del Castillo del Cuervo*.

PINO VALERO CUADRA



Cat. n.º 51

52

Poema de Yúçuf

Anónimo

Poema de Yúçuf.

Manuscrito, s. XVI.

49 f.; papel; 22 x 15 cm.

Aljamía; escritura magrebí; enc. posterior.

Biblioteca Nacional de España.

Referencia: MSS/Res.247.

Gracias en gran parte a su inclusión en la *Historia de la literatura española* de George Ticknor, el *Poema de José* muy pronto llegó a ser uno de los textos alja-



Cat. n.º 52

miados más conocidos por filólogos y especialistas en literatura castellana. Ha sido objeto de varios estudios y ediciones, y sigue siendo –por razones relacionadas más con su forma estrófica que con su contenido narrativo– el texto aljamiado más frecuentemente mencionado en discusiones sobre el *corpus* textual castellano y la cuestión de canonicidad.

El *Poema de José* está conservado en dos manuscritos, uno hallado en la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. Res. 247 [*olim* Gg. 101]) y el otro, más antiguo, en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (ms. 11/9409 [*olim* T 12]). Ambos presentan en forma versificada las aventuras de José, hijo de Jacob, y utilizan

como fuente principal el *Qiṣṣat Yūsuf* (Historia de Yusuf), una *amplificatio* narrativa de la azora 12 del Corán. En cuanto al contenido del poema, de hecho, es difícil discutir la opinión de Pascual de Gayangos, pronunciada hace más de un siglo: «el autor no hizo más que poner en verso castellano alguna de las muchas versiones de esta historia popular que corría entre moriscos» (Gayangos, «Adiciones y notas», p. 421).

El *Poema de José* está compuesto en cuaderna vía, una forma poética que consiste en una serie de cuartetos monorrimos de versos alejandrinos. La forma tiene raíces en la poesía clerical vernácula del siglo XIII castellano, y su efecto performativo es uno de extrema

regularidad sonora. Tomando una estrofa del *Poema de José*, se nota el uso de cuaderna vía, si bien el contenido y lenguaje refleja un fuerte compromiso con el islam: *Dixo Yaqub*: «*Fijos que tuerto me tenedes / de cuanto me decides de todo me fallegedes / En Allah creo y fio que aun lo veredes / todas estas cosas que aun lo pagaredes*» (Johnson, p. 38).

El uso de cuaderna vía por mudéjares y luego moriscos aragoneses en la traducción (y recopilación/lectura) del *Qiṣṣat Yūsuf* en romance ha provocado muchos interrogantes. Por ejemplo, ¿cuál sería la conexión entre el *Poema de José* y los otros textos de cuaderna vía –casi todos de autoría clerical y que se tratan temas explícitamente cristianos–? ¿Qué es lo que *significaba* el uso de cuaderna vía para los lectores moriscos a lo largo del siglo XVI? Tales preguntas son fundamentales para analizar el *Poema de José*, pero también lo son para entender los complejos vínculos que existían entre las comunidades musulmanas y sus vecinos (y/o antecesores) cristianos al final de la época medieval.

VINCENT BARLETTA

53

Poemas en alabanza a Mahoma

Anónimo

[*Códice misceláneo con poemas moriscos*]

Manuscrito, s. XVI.

95 f.; papel; 17 x 11 cm.

Aljamía; escritura magrebí; encuadernación.

Real Biblioteca de El Monasterio de El Escorial. Patrimonio Nacional.

Referencia: Ms. 1880.

La poesía morisca constituye la culminación de un largo proceso (que puede rastrearse hasta las jarchas) según el cual el español se vuelve una lengua de expresión literaria del islam. Uno de los primeros ejemplos de poesía escrita en aljamiado es el *Poema de Yūṣuf* (siglo XIV), que cuenta en cuaderna vía la historia de José según el Corán. Por otro lado, sobresalen por la originalidad de su tema las *Coplas del alhiḡante* [= peregrino]

de *Puey Monçón*, en las que el conmovido anónimo autor da cuenta de su peregrinación desde España a La Meca. También contamos un soneto escrito por el llamado *refugiado de Túnez* que podríamos destacar como uno de los más finos ejemplos no sólo de poesía morisca, sino de nuestra poesía del Siglo de Oro.

Gran parte de esta poesía es de autoría anónima, rasgo típico de esta literatura clandestina. Sin embargo cabe destacar el trabajo de dos importantes autores que sí firmaron sus obras. Corría el año 1715 cuando Joseph Morgan, cónsul británico en Túnez, escuchó asombrado poesía española recitada de memoria por los residentes del pueblo morisco de Testur. Luego de ciertas pesquisas pudo adquirir el manuscrito, del que salían muchos de los poemas que había oído. El manuscrito contenía la poesía de Mohamed Rabadán, un morisco de Aragón que salió de España a raíz de la expulsión de 1609, llevando consigo su poemario: una obra de más de 16.000 versos escritos en romance en los que alecciona a sus correligionarios musulmanes sobre la doctrina musulmana y la vida del profeta Mahoma, además de recordar la persecución inquisitorial que sufrieran los moriscos a lo largo del siglo XVI. Un análisis de esta poesía contesta fuera de toda duda la pregunta que hiciera Samuel G. Armistead en 1978 sobre si había existido entre los moriscos un romancero de tradición oral. Por otro lado tenemos la obra de Ibrahim Taybili, que en España llevaba el nombre público de Juan Pérez. Si la poesía de Rabadán se caracteriza por la intención adoctrinadora a través de la narración de historias pías, la de Taybili, no menos adoctrinadora, se caracteriza sin embargo por un profundo resentimiento anticristiano expresado en un texto de polémica religiosa que titula *Contradicción de los catorce artículos de la fe cristiana, missa y sacrificios, con otras pruebas y argumentos contra la falsa trinidad*.

Al asomarnos a esta poesía nos damos cuenta de que algo importante ha ocurrido con los autores moriscos: se sienten perfectamente cómodos escribiendo no sólo en castellano –recordemos que el árabe es la lengua sagrada del islam– sino, en algunos casos, con el alfabeto latino y siguiendo formas populares españolas como el romance, la copla, la cuaderna vía, el soneto o la octava